

"Are you making the conventional acknowledgements? Because I'd like somehow to thank the people who helped me, yet can't mention their names for fear of embarrassing them... they did so much."

Walker Evans

(En carta a Carleton Beals, 25 de junio de 1933.)

ORBIS. Homenaje a Walker Evans es nuestra mejor manera de agradecer a quienes, por una u otra razón, le debemos esta muestra. *Orbis* es la palabra latina que nombra el horizonte, el círculo y la órbita. Es también el título que hemos elegido para homenajear a Walker Evans, con la intención de tomar sus imágenes y hacerlas viajar de vuelta al contexto donde se generaron.

Walker Evans conoció La Habana en una época como esta, del año 1933. La ayuda que recibió aquí por quienes lo acogieron fue tan apreciada por él como la guía que Virgilio brindó a Dante a través del Infierno. Al llegar, aún rondaba en su cabeza la polémica sobre la libertad de expresión desatada en Nueva York a raíz de la censura, en el Rockefeller Center, del Mural de Diego Rivera por incluir un retrato de Lenin. Bien fuerte debió ser su primera impresión aquí cuando expresó: *"I did land in Havana in the midst of a Revolution."*

El trabajo que Evans hizo en La Habana sorprende no sólo porque son las imágenes matrices de su obra, sino también por el uso desprejuiciado de la fotografía, dotándola de una vigencia extraordinaria. Esta serie fotográfica, el fin de su viaje, es nuestro punto de partida para la creación de *ORBIS. Homenaje a Walker Evans*, como un proyecto de colaboración que, una vez más, nos une a Ricardo G. Elías.

La idea del reciclaje es muy importante para entender este homenaje. Las obras son retablos. La madera que hemos usado de soporte procede de puertas y ventanas que estaban en uso en los años 30, pero que, roídas por el tiempo, fueron sustituidas y arrojadas a la basura. De allí la hemos sacado para usarlas en estas piezas expuestas ahora en el museo.

El pan de oro utilizado para darle aura a estos despojos de madera, proviene de Sevilla, el sitio oficialmente designado por la Metrópoli para que arribara el oro procedente del Nuevo Mundo cinco siglos atrás. Y nos place pensar que quizás este sea el mismo que retorna.

El montaje y disposición museográfica de las piezas también apuntan a la idea de *what goes around comes around*. Están distribuidas en el espacio como la silueta de una ciudad vista desde la distancia, como *skyline* que nace y termina en el contrapunto entre las imágenes de Evans de 1933 y otras del 2007, tomadas por Elías para este proyecto. La muestra incluye, además, el poema de Rubén Martínez Villena titulado *El anhelo inútil*, impreso en letras doradas sobre una pared rojo oscuro. El poema recrea el mito de Ícaro y la perseverancia en el deseo de alcanzar los sueños. Aunque estos, a pesar de nuestras acciones, se alejen cada vez más. Como esa aparente intercepción entre el cielo y la tierra que es la línea del horizonte.

Nuestro homenaje es también un viaje por la existencia humana. Las imágenes de Evans han probado tener una permanencia cíclica que nos trasciende y ésta resultó ser la razón definitiva por la que, atraídos por su órbita, recurrimos a ellas. Re-tratar La Habana de la mano de Evans es des-andar su ruta más allá de las locaciones obviamente reconocibles, apelando a la memoria y a ese conocimiento que se adquiere al pasar casi a diario por aquellos lugares que el fotógrafo caminó hace 74 años. *ORBIS...* es un proyecto de re-encuentro con La Habana, una ciudad fotografiada una y mil veces, cantada y hechizada por el enigma del no tiempo, de sus habitantes y estampas de entonces, de hoy y de mañana.

Meira Marrero & Jose Toirac
La Habana, Mayo del 2007